

INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

La Biblia es un narrativo de la historia del pueblo de Dios; primero, de Israel en el Antiguo Testamento, y luego de la Iglesia en el Nuevo Testamento. La historia de la Iglesia desde el tiempo de los apóstoles hasta la actualidad es una continuación del relato bíblico; la única diferencia es que no tenemos relatos inspirados por el Espíritu Santo sobre estos dos mil años de historia. Sin embargo, con la ayuda del Espíritu Santo, podemos estudiar esta historia con el fin de seguir aprendiendo cómo Dios obra en este mundo, revelándose a través de los eventos sobre el cuál Él ejerce Su soberanía.

LA IMPORTANCIA DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Todo creyente debe saber algo acerca de la historia de la Iglesia por las siguientes razones:

- i. Nos anima saber cómo Dios ha revelado Su poder, guiando y acompañando a la Iglesia en el cumplimiento de la Gran Comisión. Gracias al poder de Dios, la Iglesia logró seguir predicando el evangelio en medio de muchas adversidades, llevando la Palabra de Dios a todos los rincones de la Tierra. La historia de la Iglesia es la historia del Espíritu Santo dirigiendo las misiones a nivel mundial.
- ii. La historia de la Iglesia nos advierte de los peligros que la Iglesia enfrenta en el cumplimiento de la Gran Comisión. Peligros que se deben a la lucha espiritual contra Satanás, el 'mundo' y la 'carne'. Esta lucha ha dado lugar a momentos de gran persecución y también a épocas de apostasía espiritual. Sin embargo, de todas estas cosas, Dios libró a la Iglesia y la ha llevado de triunfo en triunfo.
- iii. La historia de la Iglesia también nos enseña la importancia de establecer la doctrina cristiana y el desafío de saber afrontar las nuevas preguntas doctrinales que surgen en la obra misionera. A lo largo de los siglos, la Iglesia tuvo que enfrentar nuevas preguntas teológicas y volver a las Escrituras para buscar respuestas. Lamentablemente, esta tarea teológica se hizo difícil por la manera en que los paradigmas del mundo y la debilidad de la carne influyeron sobre el quehacer teológico. La historia de la Iglesia ofrece abundantes ejemplos de estos problemas, que nos ayudan en la actualidad para entender lo que está pasando en el mundo teológico y saber cómo debemos responder a estas tendencias.
- iv. Si no estudiamos la historia de la Iglesia probablemente repetiremos los mismos errores que nuestros antepasados en la fe cometieron. Esto nos debe motivar a estudiar dicha historia; no solo como un ejercicio intelectual, sino con el deseo de aprender a servir al Señor mejor en nuestra generación y a evitar los errores de la Iglesia en el pasado.
- v. La historia de la Iglesia nos enseñará el origen de todas las diferentes denominaciones cristianas: la Iglesia Católica Romana, la Iglesia Griega Ortodoxa, la Iglesia Protestante, y todos los demás subgrupos que se desprenden de estos grandes bloques eclesiásticos.
- vi. La historia de la Iglesia abarca la historia de las misiones, la historia de la teología, la historia del culto cristiano y la historia de la ética cristiana.

A todas luces, la historia de la Iglesia es de enorme importancia para nosotros.

LAS FUENTES PARA LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Las fuentes principales para elaborar la historia de la Iglesia son los documentos escritos por líderes cristianos a lo largo de los siglos. Podemos clasificar esos documentos en dos categorías principales: fuentes primarias y fuentes secundarias. Las fuentes primarias son documentos escritos por los mismos protagonistas de la historia en su contexto histórico. Las fuentes secundarias son documentos escritos por personas después de los eventos que analizan y evalúan dichos eventos o documentos.

En algunos casos, las fuentes se encuentran en ambas categorías. Por ejemplo, la obra *Historia Eclesiástica* de Eusebio de Cesarea es a la vez una fuente primaria, porque fue escrito por un historiador de la Iglesia. Sin embargo, en esa obra Eusebio menciona obras y eventos anteriores, que constituyen sus fuentes primarias.

En términos generales, los documentos de la historia de la Iglesia incluyen los siguientes elementos:

- Los escritos de individuos (cartas, tratados, libros, etc.). Estos existen desde el tiempo de los apóstoles.
- Relatos de los testigos o de historiadores, que documentan, analizan y evalúan los grandes eventos que han ocurrido a lo largo de la historia de la Iglesia.
- Documentos oficiales, como los decretos de los grandes concilios, los credos oficiales y las declaraciones de fe que se han producido a lo largo de la historia.

LAS ETAPAS DE LA HISTORIA ECLESIASTICA

Para estudiar una historia tan larga, será necesario dividirla en épocas y cada época tendrá que ser subdividida en diferentes temas. Las fechas asignadas a estas épocas no son exactas, pero nos sirven de orientación.

- I. La Iglesia Apostólica (30 – 100 d.C.)
- II. La Iglesia Primitiva (100 – 311 d.C.)
- III. La Iglesia Imperial (311 – 1049 d.C.)
- IV. La Iglesia Medieval (1049 – 1517 d.C.)
- V. La Iglesia Protestante (1517 – 1900 d.C.)
- VI. La Iglesia Contemporánea (1900 hasta la actualidad)

Este análisis de las épocas tiene como objetivo describir la historia de la Iglesia desde una perspectiva evangélica. Obviamente, la Iglesia Católica Romana y la Iglesia Ortodoxa harían un análisis diferente de la historia eclesiástica, tomando en cuenta los eventos importantes para sus congregaciones.

LECCIONES GENERALES DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Antes de iniciar el estudio detallado de la historia de la Iglesia, sería importante presentar un resumen de algunas de las lecciones importantes que la historia de la Iglesia nos ofrece. Estas incluyen:

- i. El poder de Dios, impulsando y guardando a la Iglesia, para que Su plan de evangelización mundial se cumpla.
- ii. La maldad de Satanás, quien ataca constantemente a la Iglesia y trata de detener su crecimiento en una infinidad de maneras.
- iii. La debilidad de la 'carne', que ha llevado a los líderes de la Iglesia a pugnar por el poder, generando múltiples divisiones en el cuerpo de Cristo.
- iv. El esfuerzo y sacrificio de una multitud de creyentes, quienes en medio de muchas dificultades han predicado el evangelio, discipulando a las naciones, generalmente en forma anónima y desconocida.
- v. El peligro de las falsas doctrinas que distraen a la Iglesia, la dividen y la llevan por malos caminos, enfriando la vida espiritual y conduciendo a la herejía.
- vi. El problema de la apostasía espiritual, que contribuye al debilitamiento de la Iglesia y la herejía doctrinal.
- vii. La importancia de los avivamientos espirituales, que han inyectado nueva vida en una Iglesia moribunda y fueron vitales en la evangelización del mundo.
- viii. El sufrimiento de cientos de miles de creyentes, quienes pagaron un precio alto para ser fiel al Señor, de los cuales este mundo no es digno.
- ix. La superficialidad de millones de integrantes de la Iglesia, cuyas vidas son más semejantes a la de los inconversos que a Cristo y que no han contribuido en nada a la extensión del evangelio.
- x. La fidelidad de Cristo, quien no ha dejado de amar a la Iglesia y la sigue preparando para las Bodas del Cordero.

Conclusión

Podríamos llamar la historia de la Iglesia "el capítulo 29 del libro de los Hechos", porque es la continuación de lo que "*Jesús comenzó a hacer y a enseñar*" (Hch. 1:1). De igual modo, lo podríamos llamar "la continuación del capítulo 11 de la carta a los Hebreos", porque narra la fe de los que siguieron a los apóstoles. La historia de la Iglesia completa la "*grande nube de testigos*" (Heb. 12:1); es la historia de aquellos hombres y mujeres que se despojaron de todo peso y del pecado que los asediaba, y corrieron con paciencia la carrera que tenían por delante, fijando sus ojos en Cristo, el autor y consumador de la fe, menospreciando el oprobio y perseverando hasta el final (Heb. 12:1-2).